

“Somos una sociedad que se ha destruido a sí misma”

En búsqueda de nuevos caminos que lleven a la reconciliación del país, la Universidad Javeriana y la Comisión de la Verdad realizaron un conversatorio en el que se reflexionó sobre la responsabilidad colectiva en el conflicto.

Angélica María García Peña*



← John Paul Lederach, profesor y asesor estratégico del Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz, de la Universidad de Notre Dame.

“Quien reconoce la responsabilidad que tiene sobre sus acciones, descubre que también es responsable sobre sus acciones futuras. Así encuentra la libertad y el poder necesario para cambiar el curso de la historia (...) hablar de responsabilidad es hablar de una virtud que aporta a la reconciliación del país, a la no repetición y a la convivencia”.

Con estas palabras el padre Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S.J., rector de la Pontificia Universidad Javeriana, dio apertura al conversatorio 'Diálogos sobre la verdad', que organizó la Comisión de la Verdad y la Maestría en Estudios de paz y resolución de conflictos, de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, de la Javeriana, el 10 de abril, y que giró en torno a la pregunta ¿Qué significa atribuir responsabilidad en una comisión de la verdad?

Para iniciar con la respuesta a este interrogante el padre Francisco de Roux, S.J., presidente de la Comisión de la Verdad, exhortó a los colombianos a “reconocer lo que somos y no quedarnos en el silencio. Somos una sociedad que se ha destruido así misma. Necesitamos comenzar por reflexiones personales y reconocer cuándo hemos usado nuestra libertad para dañar a otros”.

Tener el valor de aceptar la responsabilidad que pueda recaer sobre los hombros de cada quien con respecto al daño social que tiene Colombia es, para el padre de Roux, el primer paso para encontrar la verdad, pues “es imposible que los otros digan la verdad si nosotros mismos no la decimos (...) tenemos que liberarnos del miedo de aceptar nuestras responsabilidades”.

Junto con el Presidente de la Comisión de la Verdad estuvo Jorge Giraldo, deca-

no de Ciencias Políticas, de la Universidad EAFIT, quien analizó el tema de la responsabilidad contenida en el acuerdo de paz desde el punto de vista político y moral al considerarlos como la categoría implícita más importante del documento, dado que es la que sustenta los tres propósitos de la Comisión: verdad, convivencia y no repetición.

“No puede haber verdad o verdades sin responsabilidad y sin un concepto que estableció una filósofa británica que es la “responsabilidad por el futuro” de nosotros. Además, invoca acciones que tenemos que desarrollar ya y cambios en la cultura política y en el comportamiento cotidiano de los colombianos”, explicó Giraldo, haciendo una reflexión sobre la “responsabilidad sin culpa” que es aquella que tiene el ciudadano común y corriente, pues como dijo Hannah Arendt, filósofa alemana, “uno es responsable también de cosas que no ha hecho”.

Por su parte, John Paul Lederach, profesor y asesor estratégico del Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz, de la Universidad de Notre Dame, invitado también al diálogo, ejemplificó cómo Colombia puede hacer una verdadera transición a la paz, de acuerdo con las experiencias de otros países.

Lo primero, según Lederach, es tener líderes más visibles que logren transmitir a su país un futuro compartido sin violencia. “El mejor ejemplo de ello es Nelson Mandela, quien tuvo la capacidad de rehumanizar al pueblo que tenía que liderar. Lo hizo a través de cosas pequeñas, pero muy importantes, como cuidar el lenguaje, sobre todo el de odio para no demonizar al otro. Ser propositivo, no reactivo. Realizar actos públicos que simbolizan el respeto y la simpatía. Es decir, construyó con acciones y mensajes su ideal de “aquí cabemos todos””.

Propuso la necesidad de contar con espacios de confidencialidad donde los líderes y las personas próximas a ellos,



puedan encontrarse con regularidad en el tiempo para hablar de perspectivas, intercambiar ideas y poner sobre la mesa propuestas en temas que causan tensión y polarización, para que juntos las valoren sin que ello les cueste a los líderes su posición ante el pueblo. "Así logró hacerlo Nepal durante 14 años", explicó Lederach.

El tercer paso que indicó el profesor de la Universidad de Notre Dame, y no menos importante que los anteriores, es que los líderes logren tener una visión de largo tiempo. "Cuando logran entender que la transición va a durar más tiempo que el de un período presidencial, empiezan a mirar desde la óptica del futuro. Los conflictos que no retornan a la violencia de antes, logran implementar alrededor del 70% del acuerdo firmado en el quinto año".

En sintonía con el padre de Roux y Jorge Giraldo, Lederach insistió en que la responsabilidad de alcanzar la verdad y la paz corresponde a todos los colombianos y no solo a quienes están en el

gobierno, en los entes de justicia y ex-combatientes.

Para ello es necesario "crear un imaginario colectivo de responsabilidad común en el que se puedan integrar las responsabilidades. Es crear la idea y sentido de caminar juntos, que está en la base de la convivencia y en el corazón de la construcción de la paz. Es sentirnos ciudadanos más allá de lo que la polarización hace", comentó el profesor.

Para lograr el propósito de la Comisión de la Verdad cuya determinación es que "nunca más vuelva a ocurrir esta violencia en Colombia", como lo expresó el padre de Roux, los victimarios deberán contar en detalle lo sucedido y responder cada una de las preguntas y cuestionamientos que tengan las víctimas, para que así ellas puedan sanar su alma, y para que sientan que son reparadas por sus victimarios, a parte de las condiciones penales que cumplirán los responsables, dirán cuáles son las condiciones que ellos tendrán que cumplir para compensar su dolor.

"Necesitamos líderes más visibles que logren transmitir a su país un futuro compartido sin violencia".

↑ Jorge Giraldo, decano de Ciencias Políticas, Universidad EAFIT; Marta Ruiz, comisionada de la Comisión de la Verdad y moderadora del encuentro; padre Francisco de Roux, S.J., presidente de la Comisión de la Verdad; Alexandra Valencia, magistrada de Justicia y Paz; y John Paul Lederach, profesor de la Universidad de Notre Dame.

Como conclusión de este diálogo, John Paul Lederach dejó tres lecciones importantes y el padre de Roux, otra, que vale la pena reseñar:

"Debemos buscar un futuro compartido, no desde la óptica de quien tiene la razón, sino desde la óptica de respeto, sinceridad y transparencia; (...) En los contextos de violencia sostenida, no hay ganadores; (...) Hay que cambiar la idea de que la reconciliación significa perdonar y olvidar. La reconciliación, desde la perspectiva de construcción de paz, es recolar y cambiar el comportamiento para encontrarnos como ciudadanos de una manera distinta y que no depende de la violencia", expresó Lederach.

"Reconciliémonos con nosotros mismos, aceptemos nuestra historia para construir juntos y corregir nuestras fragilidades", fue una de las invitaciones del padre Francisco de Roux, S.J.

*Auxiliar de la Dirección de Comunicaciones